

BLot, Jacques  
Montaña y Prehistoria vasca  
Ed. Elkar S.L. Donostia/Baiona, 1993  
4.000 ptas.  
I.S.B.N.: 84-7917-327-0

La falta de publicaciones modernas de síntesis sobre la Prehistoria reciente (del Neolítico al inicio de la Historia) en el País Vasco continental y la dispersión de las investigaciones arqueológicas emprendidas en este territorio han presentado tradicionalmente un panorama confuso de la cuestión, en comparación con el que se nos ofrece en el vecino ámbito vasco-peninsular. Este, favorecido por la existencia de equipos humanos y fondos económicos más nutridos, hace tiempo que viene produciendo obras generales de Prehistoria y detallados inventarios de su patrimonio arqueológico, que desgraciadamente no han existido para la vertiente septentrional del Pirineo.

Pero, por fin, y de la mano de Jacques Blot, se nos presenta ahora un texto que viene a paliar esta situación, destinado, en consecuencia, a convertirse en una referencia imprescindible para el conocimiento de las últimas etapas de la Prehistoria de Iparralde.

J. Blot, médico de San Juan de Luz, no es un arqueólogo profesional, pero su perfecto conocimiento del terreno y su dilatada experiencia de campo, plasmada en numerosos artículos científicos, le permiten tratar esta materia con toda autoridad en un trabajo de alta divulgación, que, gracias a su nutrida documentación, es capaz también de ofrecer interesante información, a veces inédita, al especialista.

La obra, prolongada por Jean Haritschelhar y Jesús Altuna, se inicia reflejando la preocupación del autor por los temas de protección y conservación del patrimonio monumental prehistórico, para enseguida dividirse en dos partes bien diferentes.

La primera parte, propiamente de divulgación y que nos hubiera gustado más extensa, introduce al lector en los problemas de la Prehistoria regional, describiendo a grandes rasgos la evolución de las sociedades prehistóricas desde el final del Paleolítico a los inicios de la Historia, con especial atención a los monumentos funerarios, tan frecuentes en la montaña vasca.

La segunda parte del libro, la más amplia, consiste en un catálogo de los diversos yacimientos de aquellas épocas conocidos en los macizos y cordales montañosos de Lapurdi. Baja Navarra y Zuberoa, agrupados en conjuntos y ordenados aproximadamente desde la costa hacia el interior. Así, se describen brevemente y se documentan con bellas fotografías más de un centenar de dólmenes, necrópolis de cromlechs (algunas excavadas por el propio

autor) y monolitos, además de algunas estructuras de habitación, tales como supuestos fondos de cabaña y recintos fortificados. Esta relación, aun siendo de interés para el montañero o el excursionista, nos parece todavía de un valor más considerable para los investigadores, quienes por fin pueden disponer de un inventario preciso sobre los monumentos prehistóricos y protohistóricos de la región.

En definitiva, la obra de Blot no es un manual de Prehistoria, ni una guía de itinerarios montañosos, ni una carta arqueológica, pero participa precisamente de todo ello con amabilidad y rigor científico.

*Angel Armendariz*

Busca Isusi, José M.<sup>a</sup>  
 Antología gastronómica  
 Academia Vasca de Gastronomía, 1993

La publicación de la obra en este año da pie a mi doble propósito de que conste su referencia, por merecerla, en las páginas de la RIEV y de ofrecer un recuerdo de admiración a la memoria del amigo Busca Isusi.

Como bien dice su título se trata de una selección de textos relacionados con la gastronomía y no de una guía culinaria o un repertorio de recetas de cocina hoy tan en boga y que tal éxito editorial o de audiencia logran.

Busca, escritor y conferenciante polifacético se ocupó a lo largo de los años de los más variados temas de índole humana que iban desde costumbres y tradiciones, hábitos sociales o cuestiones alimentarias hasta de sus aficiones, bien dispares de las anteriores, como era la tauromaquia en sus relaciones con el país vasco. Y de todo con tal conocimiento y destreza como de eclecticismo pues junto a la exaltación de la cocina tradicional vasca sorprende su apología de los congelados, horror de todo buen *gourmet* o de "moco fino" según expresión popular, llegando incluso a su comercialización.

Pero su campo predilecto fue siempre el de la bromatología o tratado de los alimentos y de la gastronomía o adecuada preparación culinaria convertida de, habitual práctica familiar obligada para la manutención, en auténtico arte para regalo del paladar y satisfacción personal por obra de destacados profesionales, expertos aficionados y también, aunque en otra escala, de escritores especializados en la materia. Por algo dijo Brillat-Savarin que "El Creador, obligando al hombre a comer para vivir, le invita con el apetito y le recompensa con el placer".

La experiencia de Busca quedó patente desde su primer libro "Alimentación y guisos en la cocina vasca" publicado en 1958 con tal éxito que fue reeditado varias veces y también con otras variadas obras que no es del caso mencionar, así como en infinidad de notas y de charlas anteriores o posteriores.

A partir del 1 de junio de 1982 y durante algo más de cuatro años Busca Isusi mantuvo cada día en EL DIARIO VASCO de Donostia una sección denominada "El Mirador" que le fue adjudicada a fin de explayarse, según sus palabras, "sobre diversos temas actuales o pasados de la vieja Vardulia por considerar que deben ser glosados o puestos al día" entre los que ocuparon lugar preferente los relativos a la alimentación. Según se dice en uno de los